

EL TIPOGRAFO

ÓRGANO DE LA SOCIEDAD TIPOGRÁFICA MONTEVIDEANA

Montevideo, Febrero 17 de 1891

PERIÓDICO QUINCENAL

Año IX — Número 178

ADMINISTRACIÓN: FLORIDA 209 (altos)

Suscripción voluntaria

EL TIPOGRAFO

LAS VERDADERAS SOCIEDADES OBRERAS

Aquí donde cualquier aventurero impone sus ideas especulativas; aquí donde los que se proponen organizar las clases trabajadoras para la resistencia á la explotación de los especuladores, son asaltados por fantoches que sólo buscan la exhibición; aquí donde más que á los patrones hay que combatir á los malos compañeros, conviene que se conozcan las ideas predominantes en otras colectividades obreras para que, comparándolas con las nuestras, puedan aprovecharse las lecciones del caso.

Al objeto, vamos á copiar los principales párrafos de un artículo del *Boletín de la Sociedad de Impresores de Barcelona*, en los cuales se condensa el objeto de dicha Sociedad, muy contrario al objeto provechoso que se proponen los apóstoles que nos predicán ciertos principios de propia conveniencia.

Lean los compañeros lo que vamos á copiar, pues la cosa lo merece:

NUESTRO ORGANISMO SOCIAL

Comparando nuestra Sociedad con muchas de las sociedades obreras existentes, se observa una diferencia esencial que nos proponemos poner de manifiesto.

Mientras aquellas sociedades tienen juntas directivas con su presidente á la cabeza que las administran, las dirigen, las representan y absorben toda la vida social, dejando á los socios reducidos á un segundo término, parodiando al Estado político, en que los poderes lo son todo y los ciudadanos son los paganos, la Sociedad de Impresores de Barcelona es una colectividad que distribuye sus socios en las múltiples funciones de su organismo, y todos son necesarios para la realización de su objeto.

Propónese esta Sociedad el mejoramiento intelectual, moral y material de sus asociados y ayudar á los demás trabajadores á la consecución del mismo objeto, y considera como medios la propaganda, la constante adopción de cuantas medidas reclamen las circunstancias y la formación de una caja de resistencia.

La asamblea general es soberana, y ninguna voluntad particular, ni de camarilla, ni siquiera de una mayoría intransigente, puede sobreponerse á la voluntad colectiva, porque á todas las reuniones de Comisión y Sección pueden asistir con voz y voto todos los socios, y, por consiguiente, todos pueden intervenir con su pensamiento, con su iniciativa y hasta con sus exclusivismos y sus terquedades, si se quiere, á la elaboración del pensamiento y de la acción social; pero por lo mismo

todos se nivelan ante esta constante escuela práctica de educación y de instrucción, en la cual se eleva y dignifica el individuo, á la par que pone á la corporación, á la altura que corresponde á una entidad destinada á ocupar un honroso lugar en las filas del proletariado militante.

Con tales elementos la Sociedad sostiene una tarifa de la mano de obra; defiende al asociado contra los ataques del burgués ó del regente; asiste al enfermo, al necesitado y al falto de trabajo; fomenta la instrucción por las discusiones, conferencias y asistencias á las clases que se establezcan, y procura honesto recreo y solaz con la celebración de veladas artístico-literarias, á las que pueden asistir las familias.

Nuestra Sociedad es, pues, revolucionaria, instructiva, benéfica y recreativa; es Sociedad de Resistencia, Monte-pío y Ateneo Obrero, donde cada socio es, por su inteligencia y su actividad, una parte integrante de la corporación, y por consecuencia todos son libres, iguales y necesarios para el objeto social.

Admite esta Sociedad la solidaridad con otras corporaciones obreras, en tanto que el objetivo de aquéllas tenga puntos de contacto con el suyo, y en prueba de ello ha declarado su adhesión á la Federación Tipográfica Española, y no rehuirá nunca su concurso á cuantos ideales redunden en pro de los trabajadores.

Puede decirse, y lo decimos con legítimo orgullo, que nuestro organismo social es un modelo de societarismo obrero, y en este concepto lo ofrecemos á nuestros compañeros, deseando que, persuadidos de su bondad, lo apliquen á sus sociedades.

NO TIENE VALOR ALGUNO

(COLABORACIÓN)

Parodiando en mi primer párrafo á uno de los más sabios maestros del magestuoso idioma de Cervantes y Calderón de la Barca, empezaré por consignar que: para hablar ó escribir con la propiedad conveniente, sólo es menester procurar que con palabras adecuadas, significantes y ordenadamente colocadas, salgan las oraciones y períodos sonoros y elegantes, dando á comprender nuestras ideas y conceptos «sin intrincharlos ni oscurecerlos».

El orador ó escritor que sigue, ó procura seguir, tan elocuente máxima, demuestra claramente que conoce las reglas que forman la base, el fundamento, del bien hablar. Y, por el contrario, son completamente desconocidas esas reglas tan precisas como sencillas, por los sabios á la violeta, es decir, por los que no usan en sus obras palabras adecuadas y significantes con la debida precisión y concordancia, revelando desde luego que únicamente hablan ó escriben impulsados por el vano prurito de ensalzarse á sí mismos (aunque indirectamente) usando una fraseología cuyo valor intrínseco no conocen, fraseología que, por otra parte, si bien algunas veces recrea el

oído, si bien algunas veces atrae, cual atrae el canto de la sirena ó el llanto del cocodrilo, NO TIENE VALOR ALGUNO, no tiene ningún mérito; porque, por más poéticas, por más bellísimas que sean, nada absolutamente valen las frases que no ocupan el puesto que les corresponde en la composición gramatical, como nada (ó muy poco) vale el hombre, por más conocimientos que posea, cuando ocupa un puesto para el cual no es idóneo.

Teniendo, pues, presente axioma tal, es indudable, es innegable que la memoria leída el 1.º de Enero en el seno de la Sociedad Cooperativa Tipográfica Uruguaya, por lo que á gala oratoria y conocimientos literarios atañe, NO TIENE VALOR ALGUNO, como tampoco lo tiene socialmente considerada.

Lejos de ser una verdadera memoria, en que consignase el estado verdadero de la Sociedad y las vicisitudes favorables ó desfavorables por que ella ha pasado en el período á que hace referencia, es una defensa anticipada de los actos censurables del segundo Directorio; es un compendio de elogios tributados al «adicto incondicional», es decir, un compendio de agasajos dirigidos á aquellos que, á pesar de poseer conocimientos propios, se prosternan reverentes ante el ídolo de barro y abdican á los pies de éste el más augusto de los derechos del hombre: la libertad del pensamiento; es un pliego de cargos, infundado, por supuesto, en el que se atacan los derechos de la libertad individual, los derechos del libre pensamiento, los derechos que todos tenemos de velar por nuestros propios intereses, y al mismo tiempo que se atacan esos derechos, se atacan actos que pocos días antes ¡oh consecuencia! habían sido reconocidos por legales (como lo son) en el seno de la expresada Sociedad por el mismo autor de la memoria. Vemos, pues, que, como hemos dicho, socialmente considerado, ese documento NO TIENE VALOR ALGUNO, puesto que sus propias frases revelan que no fué otro el objeto del autor que el de defenderse á todo trance y defender á sus «amigos», amigos que, «en el campo de batalla», como diría el general Levalle, lo dejaron en completa libertad de acción, pues ni aún en los casos más apurados acudieron en su auxilio.

Y considerada comercialmente, con muchísima más razón podemos consignar que NO TIENE VALOR ALGUNO, pues las reglas del bien hablar, la elocuencia del lenguaje, los conocimientos literarios, que el autor pretendía hacer prevalecer, no imperan en el seno de las sociedades comerciales, donde tales cualidades oratorias y literarias no tienen importancia alguna cuando no se hallan amparadas por la fuerza incontrarrestable é intransigente de los números y de los hechos prácticos... y el autor de tal documento sólo demuestra en él el conocimiento de aquel pensamiento atribuído á los franceses, en el que se dice que «la sociedad moderna es un hermoso lago cuyo fondo es cieno», y por tanto, tuvo buen cuidado de no revolver el fondo, á fin de que no apareciesen en la superficie ciertos actos que le convenía ocultar en el *manicomio del olvido*.

MESTRE LIBORI.

¿ POCOS O MUCHOS ?

(COLABORACIÓN)

Con el adormecimiento en que se encuentran los tipógrafos en la actualidad, y con la lucha sorda entablada para apro-

piarse unos de las plazas dejadas por otros, surge un problema que al fin y al cabo ha de ser resuelto en uno ú otro sentido.

Sabida es la división reinante entre los que componemos la clase tipográfica, por contrarias ideas los unos, por rivalidades personales los otros, y hasta por causas peores los de más allá; y sabido es también que esa división se ha impuesto siempre que de agrupar los tipógrafos se ha tratado, porque cuando existía el socorro mutuo lo mismo que cuando se trató de darle sólida base á la resistencia, el entusiasmo fué grande al principio para caer después en una dejadez y rivalidad completas.

Por tanto, hay quien sostiene la teoría de que se alcanzarían resultados más benéficos, si vista la imposibilidad de agrupar todos los tipógrafos ante un sólo ideal, se mancomunaran aquellos solamente que siempre dieron pruebas de formalidad y buenos sentimientos, y unidos, fueran en número grande ó chico, formasen una asociación especial que bajo unas bases restrictivas y bastante meditadas, pudiera atenderse al compañero enfermo, buscarle trabajo preferentemente, darle auxilio en casos extremos y concretar los asociados á número determinado de individuos que presentaran pruebas de su laboriosidad y buena conducta.

Pero como de aquí resultaría á todas luces un fin muy exclusivista, se agrega que estatuiríase la obligación de una propaganda tenaz y constante para desarraigar el vicio y la ignorancia de los talleres; y una vez cubierto el número de socios marcado, se iría señalando como candidatos para la especial asociación á aquellos que diesen pruebas de merecer tal distinción.

Y concluyen los autores de la tal teoría, que el único inconveniente para la practicabilidad de esa idea, sería la lucha encarnizada que habría entre los que formasen parte de la asociación y los otros elementos sueltos; pero como siempre saldrían ganando los que estuviesen unidos, esa lucha serviría para probar á los descreídos y á los despreocupados las ventajas de la asociación y los incitaría á seguir por el mismo sendero si no querían verse abandonados y sin encontrar ayuda del compañero en la ruda lucha por la vida.

Nosotros que somos partidarios de que en las agrupaciones de trabajadores pueda adquirirse el mayor número de asociados posible, aceptaríamos la idea enunciada y que hemos oído exponer á otros compañeros, con tal de que á esa idea se le diera una forma práctica muy meditada, para evitar explotaciones de unos mismos compañeros á otros y para que no pudiera achacársele á la proyectada sociedad designios especulativos y ambiciosos.

Creemos más, y es que el socorro al tipógrafo desgraciado, en la mejor forma posible, debe establecerse cuanto antes, para alcanzar la cooperación de muchos elementos sanos que están retraídos, y si para alcanzar eso es preciso restringir el número de asociados, hágase en buen hora, pero pronto, porque poco importa que sean cuarenta, sesenta ó cien los individuos, desde que lo esencial es evitar excisiones y matar incredulidades y despreocupaciones.

Queda, pues, la cuestión concretada á esto: se precisa una sociedad de tipógrafos robusta que procure la instrucción y el socorro y combata las explotaciones; los individuos que la formen, ¿han de ser pocos ó muchos?

Pónganse de acuerdo los buenos compañeros, y resuelvan en consecuencia.

R.

CHARLA TIPOGRÁFICA

(CONCLUSIÓN)

Entraremos ahora á probar la exactitud de los cálculos anteriores en un pliego en dieciseisavo.

Si tomadas de dos en dos se suma la numeración de las páginas de derecha á izquierda ó de izquierda á derecha, resulta un total igual al número de páginas del pliego más una, ó sea lo mismo que si se sumara la numeración de la primera página con la de la última (1 y 32 igual 33), que resultan 33.

Ahora tomadas esas 33 resultantes de las sumas hechas de derecha á izquierda ó de izquierda á derecha, si se les aumenta 16 que son la mitad de las páginas del pliego (33 y 16 igual 49) resultan 49, ó sea lo mismo que el total de las páginas centrales sumadas de abajo para arriba ó de arriba para abajo; y si en vez de aumentar se disminuyen esas 16 á las 33 (33 menos 16 igual 17) quedan 17, que es el total de las sumas hechas de arriba para abajo ó viceversa en las páginas extremas.

En el ejemplo que vamos á presentar, pondremos en negra y bastardilla los números de páginas cuyos grupos producen totales de 17, para que sea más fácil la comprensión:

33		33		33		33				
17	4	29	28	5	17	6	27	30	3	17
	13	20	21	12		11	22	19	14	
		20+20	28+21				27+22	30+19		
		49	49				49	49		
17	16	17	24	9	17	10	23	18	15	17
	1	32	25	8		7	26	31	2	
		17+32	24+25				23+26	18+31		
		49	49				49	49		
	33	33	33	33		33	33	33	33	

Ahora, aunque muchos consideren como empírica la doblez de pliegos ó inútil su explicación de figurar en un manual, vamos á probar la conveniencia de la aplicación de los datos matemáticos que venimos explicando en la sencilla operación del plegado.

Sabido es que para esta operación se coloca la página 2 á la vista y hacia la mano izquierda, y que las dobleces que se hagan han de ser sobre esta página 2; y por tanto, para comprobar la exactitud del plegado y del casado de cada pliego, debe tenerse presente el siguiente aumento por mitades que resulta en las páginas que quedan á la vista:

En folio:	Doblez de derecha á izquierda sobre la	2 = 4
En 4.º	» » alto á bajo » »	2 = 4
»	» » derecha á izquierda » »	4 = 8
En 8.º	» » derecha á izquierda » »	2 = 4
»	» » alto á bajo » »	4 = 8
»	» » derecha á izquierda » »	8 = 16
En 16.º	» » alto á bajo » »	2 = 4
»	» » derecha á izquierda » »	4 = 8
»	» » alto á bajo » »	8 = 16
»	» » derecha á izquierda » »	16 = 32

Y así en cada doblez, se ha de ir repitiendo el duplo de la numeración á la vista.

Estos ejemplos de cálculos exactos que hemos expuesto en

los plegados y casados de pliegos divisibles por cuatro, pueden también aplicarse á otros casos de pliegos en que el número de páginas no sea divisible por cuatro, como el en 18.º ó sea de 36 páginas, etc. (1)

Ciertamente que estos cálculos, para la mayoría de los tipógrafos, no merecerán la pérdida de un minuto, pues los que trabajan en diarios sólo se preocupan de levantar mucha letra haciendo de hombres máquinas, y para los que trabajan en obras, háles de ser trabajoso cambiar de método en sus operaciones; pero si alguno se propusiera tomarse la molestia de retener en la memoria los datos numéricos anteriormente expuestos, prontamente caería en la cuenta de las ventajas que acarrea todo aquello que se basa en el cálculo y la experimentación y no en la pura rutina.

(Traducido de la *Typographie française* para EL TIPOGRAFO)

CRÓNICA

Sobre la Cooperativa

No habiéndose reunido en la última sesión que debía celebrar el Directorio de la Sociedad Cooperativa Tipográfica Uruguay, número suficiente para verificarla, y teniéndose en cuenta que esto sucedía por segunda vez, el señor presidente de la misma, obrando con la energía y celo que el caso requiere, pasó una comunicación á los miembros del mismo convocándoles nuevamente para el 17 del actual, en la inteligencia de que de no reunirse número, procederá él mismo al nombramiento de tesorero y pro-secretario.

— El 14 del actual se entregó al señor Cursach, presidente de dicha institución, una solicitud suscrita por unos cuarenta accionistas de la misma solicitando la liquidación de la Sociedad en vista de la crisis general por que atraviesa el país y especialmente el gremio tipográfico, amén de otras circunstancias que más adelante tal vez demos á conocer á nuestros lectores.

— El domingo 22 del actual, á las 9 de la mañana y en el local de la Sociedad Tipográfica Montevideana, se reunirán en asamblea general extraordinaria los accionistas del expresado centro cooperativo, con el objeto de considerar, entre otros asuntos, la moción presentada para la liquidación de la Sociedad. Dado el motivo de dicha asamblea, es más que probable que nadie falte.

— Á los aficionados á las representaciones teatrales de magia, les recomendamos la asistencia á dicha asamblea, siquiera sea para presenciar el juguete cómico en un acto, titulado *La resurrección de Lázaro*.

Lo sucedido dá lugar á severos comentarios, pero... todo se andará.

Listas de suscripción

Las correspondientes á Enero no las publicamos en el presente número, por tener solamente en nuestro poder la mitad de ellas.

Y de paso, recomendamos á los encargados de levantar suscripción para EL TIPOGRAFO en cada imprenta, no se duer-

(1) No traducimos los ejemplos del casado en 18.º, por ser poco usado entre nosotros.

man en su tarea, pues no conviene que, los unos por los otros, dejemos la casa sin barrer.

Necrología tipográfica

Diversas asociaciones europeas y norteamericanas efectuaron, en Noviembre último, reuniones conmemorando el sacrificio que por la causa obrera sufrieron los huelguistas que en Chicago se defendieron con bombas explosivas de los ataques de la policía, que fueron ejecutados más tarde, entre cuyos huelguistas había cuatro tipógrafos.

La Sociedad de Impresores de Barcelona celebró una velada, y al respecto copiamos los siguientes párrafos del *Boletín* de dicha Sociedad:

«El compañero Lorenzo leyó un trabajo titulado «¡Gloria á los Mártires!», en que con sencilla y enérgica argumentación probó que el antagonismo de la autoridad y la libertad ha de resolverse por la anulación total de la primera para que brille la segunda con todo su esplendor, reivindicando para la tipografía la gloria de contar entre sus miembros á los cuatro ahorcados de Chicago: Spies, Parsons, Engels y Fischer.

El compañero Liumas explicó detalladamente los sucesos que tuvieron lugar en Chicago en Mayo de 1886, con motivo de la huelga general, hasta su desenlace con la injusta sentencia ejecutada el 11 de Noviembre de 1887, extendiéndose en consideraciones oportunas sobre las enseñanzas que lógicamente se desprenden y que deben informar la conducta actual de los trabajadores.

El compañero Bonet leyó un interesante trabajo titulado: «Á los Mártires», cuyos elevados pensamientos y correcta forma fueron aplaudidos.

Otros diversos compañeros excitaron á los trabajadores á corresponder al sacrificio de los mártires, haciendo activa propaganda á favor de la huelga general del próximo 1.º de Mayo.»

Nuevas máquinas

Dice un periódico profesional norte-americano:— El presidente y el secretario de la Asociación tipográfica inglesa de Nueva-York, han examinado recientemente una nueva máquina para componer, la cual, según dicen, deja muy atrás la Linotypó y será en breve adoptada en todas las grandes tipografías del mundo.

— Se ha constituido en Albany una Sociedad con un capital de 300,000 \$ para la fabricación de una nueva máquina de imprimir, la cual estampa de un sólo golpe el blanco y la retirada de cualquier trabajo tipográfico, sin necesidad del auxilio de la estereotipía.

Dos tajaditas

En la pasada quincena aparecieron dos nuevos periódicos, *Il Popolo Italiano* y *El Correo Español*, los cuales vienen á defender los intereses de los connacionales que cada uno de sus nombres indica.

No llore tanto, hermano

El Tipógrafo porteño de 1.º del corriente quejase de que no recibe nuestro periódico, á pesar de copiar párrafos nuestros sin decir cómo los consiguió, y dice también que no sabe si la Sociedad Tipográfica recibió cincuenta ejemplares del primer número de ese periódico para repartirlos.

El número 176 de EL TIPOGRAFO, publicado el 20 de Enero,

dá bastantes detalles de esos cincuenta ejemplares, añadiendo nosotros ahora que fueron repartidos entre los partidarios de la resistencia y no entre los exclusivamente cooperativos, lo cual tal vez sea el motivo de la ignorancia de los redactores de nuestro cofrade.

En cuanto al canje, nosotros afirmamos que EL TIPOGRAFO se remite oportunamente, basándose nuestra afirmación en la palabra formal del administrador de este periódico, que dice sirvió siempre á *El Tipógrafo* de Buenos Aires.

Ahora respecto al sermón que nos endilga para que ingresemos en la Confederación, diremos que eso toca á la asamblea de la Tipográfica Montevideana; aunque nosotros particularmente creemos que no conviene precipitarse en un casamiento en que la novia, ó sea la Confederación, todavía no ha llegado á la pubertad, y que para llegar precisa sufrir muchos tropezones y desengaños.

Y si principalmente se desea contar con una Sección Oriental, esa sección ya está formada con los veintisiete individuos cuyos nombres aparecieron en el órgano de la Confederación, de los cuales, unos no residen en esta República y á otros se les anotó por hacer montón, como se verá cuando se les pretenda cobrar la cuota correspondiente.

No debemos fiarnos de ciertos entusiasmos de comedia.

Huelgas formales

La huelga promovida en Bruselas, de la que dimos cuenta anteriormente, hasta la fecha de nuestras noticias presentaba cariz satisfactorio para nuestros compañeros.

De cincuenta y tantas imprentas existentes en la capital de Bélgica, sólo veinticuatro usaban la tarifa de la Sociedad Tipográfica, y con la huelga han adoptado dicha tarifa treinta casas más, quedando cuatro de importancia y alguna que otra chica que se obstinan en no acceder á los deseos de los tipógrafos.

A últimos de Diciembre sólo había ciento y pico de huelguistas, pues los demás ya habían sido llamados al trabajo.

Un dato curioso que debe hacernos sonrojar á los tipógrafos montevideanos, es que en esta huelga de Bruselas no hubo ningún cajista que hiciera traición á los compañeros.

En cambio la huelga que se promovió en Buda-Pesth al mismo tiempo que la de Bruselas, si alcanzó el mismo triunfo, éste costó más caro, pues ha gastado la Sociedad Tipográfica de la capital de Hungría alrededor de diez mil pesos, aparte de que los cajistas que trabajaban cuando la huelga, se suscribieron con franco y medio semanal cada uno.

De cincuenta imprentas importantes que hay en Buda-Pesth, cuarentaseis aceptaron la tarifa en todas sus partes, lo mismo en lo concerniente al trabajo de los hombres como al de las mujeres.

Si los tipógrafos belgas no sufrieron explotaciones de sus mismos compañeros, los austro-húngaros no pueden decir otro tanto.

De 1,300 socios que hay en Buda-Pesth, 240 de ellos solamente fueron declarados en huelga; pero hubo que dar auxilio á 130 personas para que no interrumpieran dicha huelga, en esta forma: 45 mujeres maquinistas, 60 tipógrafos hombres no socios, y 25 más venidos de otras poblaciones, cuyos tipos agregados á los 240 socios, dan un total de 370 huelguistas que hubo que sostener con los fondos de la Sociedad.